

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE,

POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DEL PAIS.

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

EL POPULAR no se publica los días festivos.

La Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso bajo derecha.

No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas.

La mano de periódicos, 3 reales 50 céntimos.

PRECIO DE SUSCRICION.—En toda España, 4 reales al mes y 12 al trimestre. Por correspondencia, 14. En el extranjero, 50 rs. En Portugal, 30.—En Ultramar, 60.—Comunicados 2, 5 y 10 rs. línea.—Anuncios áreal línea, á los suscritores mitad de precio.—En París para suscripciones y anuncios C.A. Saavedra rue Talbott, 55.

LOS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON ESTA EMPRESA SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONOMICO D. MIGUEL P. GARCIA.

ADVERTENCIA.

Se mandan encuadernados, francos de porte y certificados, á los suscritores que remitan cinco reales, los cinco tomos de las preciosísimas novelas tituladas:

«A 12.000 mil piés de altura.»

«Solo.»

«La leyenda de los reyes.»

EL SALUDO DEL GOBERNADOR.

Sabíamos que se iba á alterar el orden público: sabíamos que desde dos ó tres días á esta parte no había hora segura, ni un momento de tranquilidad para el vecindario; sabíamos que ayer de madrugada estuvo á punto de estallar el temeroso conflicto, que se viene anunciando con pelos y señales, diciendo que por la madrugada llamaba la atención de los transeúntes un grupo compuesto de oficiales del ejército situado en la Carrera de San Jerónimo, esquina á la calle de Espoz y Mina, y luego que se vió á un coronel seguido de algunos paisanos; sabíamos que á dicha hora los intransigentes preparaban un movimiento revolucionario, y aun anoche mismo, muchos asistentes á los clubs, amonestan al vecindario que transitaba por las calles, á que se retirase á sus casas, por la sencilla razón de que pronto se iba á andar á tiros.

Más á pesar de estos fatídicos anuncios, precursores siempre de tristes acontecimientos, creíamos que el pueblo de Madrid, dando muestras de su probada cordura y sensatez, no apelaría á esa última ratio de fuerza contraria á todo derecho público, por la razón lógica é ineludible de que no hay ni puede haber razón en apelar á la violencia, sobreponiéndose á la ley y la seguridad individual.

Creíamos, á pesar de la escena tumultuosa de ayer, á pesar de la lucha interna y mortal de la Asamblea, habría algo de exageración en cuanto se venía diciendo, puesto que por condición y por carácter siempre abultamos aquellas cosas que producen novedad y sensación en el público; pero esta mañana nos hemos encontrado en todas las esquinas con el bando de D. Juan Hidalgo y Caballero, gobernador de Madrid, bando, cuyo largo preámbulo da la medida de la situación, y cuyos tres artículos, son en resumen, la confirmación oficial y completa de la situación alarmante y lastimosa que atravesamos.

Dicho bando es para nosotros un saludo cortés que el gobernador de Madrid hace á las gentes pacíficas, puesto que las prevenciones son claras, terminantes y no dan lugar á dudas y vacilaciones.

Y como prueba de ello, como prueba también de que nosotros estamos muy lejos de llevar la alarma á nuestros constantes suscritores, solo por el gusto de tenerlos en una situación expectante, lean los tres artículos del bando del gobernador con que este saluda al pueblo madrileño. Dicen así:

1.º Desde el momento que se altere el orden público, todos los vecinos que no pertenezcan á los voluntarios de la República, se retirarán inmediatamente á sus casas dejando libres las calles, teniendo entendido que, de no hacerlo así, serán considerados como perturbadores y tratados como tales.

2.º Todos los vecinos están obligados á abrir sus puertas á los agentes de mi autoridad, encargados del sostenimiento del orden cuando para la mejor defensa de este necesitan situar fuerzas en algunas casas.

3.º Serán entregados á las autoridades competentes los autores cómplices y encubridores de los delitos que puedan cometerse en los momentos de desorden.

Como se vé, ya no cabe duda, si duda podía existir en los temores que de algunos días á esta parte forman el alimento ordinario de los vecinos de Madrid: el mismo señor gobernador nos lo previene, y fuerza es conocer ya que la tranquilidad pública está prendida con alfileres cuando se nos advierte que al menor síntoma de desorden nos metamos inmediatamente en nuestras casas.

Nos acordamos en este momento de aquel notable cañonazo que se había disparado de orden del célebre marqués del Duero en los días anteriores al 29 de Setiembre de 1868 para que todos los vecinos echaran á correr tan luego como aquel sonara. La única diferencia que hay de entonces á ahora es que la situación al presente es mucho menos lisonjera que la que había en aquella ocasión.

Conste, pues, que el gobernador Sr. Hidalgo Caballero nos saluda esta mañana con los tres terroríficos artículos que consignamos anteriormente, pero lo que sólo falta saber es el momento en que los que somos vecinos honrados y no pertenecemos á los voluntarios de la República debemos echar á correr.

¿Cuándo llegará este caso? Hé aquí lo que será fácil que sepamos en la hora menos pensada.

Nunca la Convención francesa dió un espectáculo como el que ayer ofrecieron las Cortes de la nación española. Todo lo que digamos será pálido comparado con la frialdad horrible de aquella escena que tuvo por teatro el corazón mismo de la patria.

Figúrense nuestros lectores, á cuatrocientos hombres ebrios de cólera, furiosos, insensatos, locos, encerrados en un estrecho recinto, disputando á la par, acometiéndose, ahullando, brincando por cima de los escaños, escandalizando, en una palabra, á la Europa entera que nos contempla y nos complace. Las tribunas, particularmente la del cuerpo diplomático, estaban atestadas de curiosos que de pie y gritando también, daban un atractivo más á aquel sombrío bosquejo de las pasiones políticas, de las ambiciones personales, del autocrático individual. Los porteros eran arrojados por los grupos de diputados que se embestaban; en las escaleras de la Presidencia había unos cuantos individuos con los sombreros puestos, los taquígrafos tuvieron que defender la mesa donde escriben porque si no hubiese rodado y se hubiese perdido lo que ya se llevaba escrito de la sesión. El Sr. Pi, escurrió bonitamente el bulto, y el Presidente de la Asamblea, siendo impotente ya para sofocar el tumulto, miraba con espantados ojos á aquel cuadro de desolación y de vergüenza.

Nosotros sentimos esta escena, porque el nombre del país sufre, se rebaja, se hiera apareciendo á los ojos de las naciones cultas como una madre abofetada por sus hijos, como una señora insultada en su dignidad, como una reina cuya corona ha sido arrancada tirándola luego al rostro sus pedazos cubiertos de lodo. Nosotros, honda y profundamente sentimos estos actos que afectan á nuestro carácter, á nuestra proverbial caballerosidad, á nuestro heroísmo, á nuestra entereza, á nuestra hidalguía y á todas esas prendas que, inherentes al pueblo

español, hicieron de él una de las más severas figuras de la historia del mundo, en donde unido á la fe estaba el valor y la decencia.

Los republicanos, esos que dicen que caminan por la vía del progreso y la civilización, son los que dan estos pasos, pas que nos moverían á decir, si nuestra voz llegar pudiese á la posteridad que quienes hicieron tales cosas, no eran españoles, eran republicanos.

Ayer se tomaron extraordinarias precauciones, y siguen á la hora en que escribimos estas líneas. El ministerio de la Gobernación está lleno de agentes de orden público: ayer á las cuatro se tocó á botasillas, en los cuarteles de caballería: un regimiento salió por la ronda, no sabemos con qué objeto, mientras la guarnición nuevamente reforzada, estaba en sus respectivos departamentos, esperando órdenes del Gobierno. Sin embargo, el aspecto de las calles es hoy tranquilo. Anoche transitaba por ellas muy poca gente.

El último suelto de *La Correspondencia* de anoche, ardía en el moco de un candil. Bastaba su lectura para estornudar de miedo, y meterse en seguida en la cama.

Decía así: «A la hora de cerrar nuestro número, Madrid sigue tranquilo; y aunque circulan rumores de que tal vez se trate de alterar el orden, la verdad es que republicanos intransigentes de gran influencia, creen que no sucederá y en este sentido trabajan.»

Perturbadores de orden público llama el Sr. Hidalgo Caballero á los que hoy pretenden alterarlo.

Hace pocos días que también eran perturbadores los que se reunieron en la Plaza de Toros para lo que todo el mundo sabe.

Perturbadores de orden público llamaban los radicales á los republicanos cuando éstos se metían en algún laberinto político, que podía alterar la tranquilidad pública.

Perturbadores de orden público llamaban los sagastinos á los radicales cuando los primeros estaban en el poder.

También los conservadores llamaron perturbadores á los progresistas históricos y no históricos, cuando éstos querían sacar la cabeza un poco más de lo regular.

Y perturbadores fueron también los conservadores y unionistas cuando los moderados mandaban.

¿Qué quiere decir todo esto? Una cosa muy clara: que los que mandan no ven que ellos vinieron al poder por una revolución latente ó descubierta, y que el presupuesto, que tiene las propiedades del Leteo, hace olvidar lo pasado para sólo pensar en lo presente.

En los alrededores del Congreso hubo ayer numerosos grupos, pero en estado de viva y permanente agitación. Se pronunciaron discursos al aire libre, se prohibió la circulación por la acera del Congreso que cae á la calle de Florida Blanca y se adoptaron algunas precauciones para garantizar la seguridad del edificio. Un prógimo se aventuró á dar un «muera á la Asamblea» pero inmediatamente fué preso por los agentes de la autoridad.

El proyecto de dictadura presentado ayer en la Asamblea es el siguiente:

«Artículo 1.º En atención al estado de guerra civil en que se encuentran algunas provincias, principalmente las Vascongadas, la de Navarra y las de Cataluña, el Gobierno de la República podrá tomar

desde luego todas las medidas extraordinarias que exijan las necesidades de la guerra y puedan contribuir al pronto restablecimiento de la paz.

Art. 2.º El Gobierno dará despues cuenta á las Cortes del uso que haga de las facultades que por esta ley se le conceden.

Madrid 30 Junio 1873.—Francisco Pi y Margall.»

Málaga, á lo que parece, está declarada en estado de guerra; el gobernador civil ha declinado el mando en el gobernador militar. Mientras tanto, el ciudadano Carvajal, por sí y ante sí ha salido con un batallón de dicha ciudad ha entrado en Córdoba turbando la tranquilidad de aquellos habitantes, y á estas horas debe encontrarse en Sevilla. Cuéntase que una vez arregladas las cosas en esta capital, piensa seguir su viaje á Cádiz, haciendo escala en Jerez y en el Puerto.

Se susurra que se encuentra herido el diputado por Salamanca, señor Benita.

Una pregunta: recibió el Sr. Benita, su herida en la batalla librada ayer en el Parlamento? Si la recibió, ¿fué motivada por arma blanca, pues tiros no llegaron á oírse?

Cuestión es esta un poco grave.

El ministro de la Guerra Sr. Gonzalez, llegó á Madrid anoche, á las once, en seguida marchó á Gobernación, dó de estaba reunido el Consejo. A las tres y media de la mañana, aún no se había presentado en el ministerio de la Guerra.

Sin duda que el Sr. Gonzalez, al saber las circunstancias que han precedido á su venida, habrá reflexionado que más paz se goza combatiendo á los carlistas.

Dice *La República Democrática*:

«El ciudadano Aniano Gomez fué el héroe de la función de ayer en la Asamblea.

Era cosa de verle, erizada la bíblica melena, blandir airado el nudoso baston con intenciones carifiosas hacia la mayoría.

Al fin lograron sujetarle algunos intransigentes de orden.»

El Sr. Hidalgo; el Hidalgo de Viñá; el Hidalgo de los artilleros; el Hidalgo de Cataluña; en una palabra, el Hidalgo de los hidalgos, está nombrado capitán general de Madrid.

Así lo acordó el Consejo de ministros de ayer.

Los comités de salud pública andan á la orden del día: los hay en Sevilla, en Sanlúcar y el Centro intransigente de Madrid, también lo ha nombrado ya.

En las provincias imperan las municipalidades, especies de fantasmagorías autocráticas, que disponen de los destinos y riquezas de los pueblos á su capricho. El desorden reina, la anarquía cunde y el colectivismo se va desarrollando poco á poco, al par que las delicias de la República se hacen más ostensibles.

Pi Margall, aquel puritano que hace algún tiempo predicaba en una buhardilla de la calle de los Caños, la autonomía humana, hoy para salvar el... presupuesto, quiere coartar esa autonomía, echando mano del sistema que siempre ha combatido.

¿Que fé en sus convicciones!

Sigue la reconcentración de fuerzas en esta capital. Entre ayer y hoy llegarán los regimientos de Ibeña, Soria y Almansa.

La Justicia Federal, diario jacobino, más avanzado aun que *El Amigo del Pueblo* que se publicaba

en París por los años de 1793, estampaba hoy al frente de sus columnas las siguientes líneas:

«VOTACION.

Ya sabemos para qué vinieron á Madrid tantos batallones: la Asamblea votó ayer tarde la suspensión de las garantías.

Revestido el Gobierno de facultades extraordinarias, el Gobierno es el soberano. Y siendo soberano el Gobierno, claro está que no puede serlo la Asamblea.

Y no siendo soberana la Asamblea, no es tal Asamblea Constituyente; de donde resulta que la Asamblea Constituyente ha muerto.»

Lo primero que se nos ha ocurrido al leer esto, ha sido el decir con Espronceda:

¡Que halla un cadáver más qué importa al mundo!

Despues nos ha parecido muy grande el verso para aplicarlo á tan pequeña cosa.

En efecto, ¿qué es una Asamblea sino un gigante con alma de mosquito? Basta un soplo para matar al titán: el soplo está dado y la Asamblea ha muerto. Pi, el César de la democracia, ha recogido la herencia del poder parlamentario: ¡Dios salve al César!

Roque Bárcia tiene lógica y por eso llora en los funerales de la Asamblea: raquítico cadáver, caro amigo, para gastar lágrimas en él.

En el mismo periódico hallamos las siguientes edificantes líneas:

«¡Oh bestia del Apocalipsis! ¿Cuándo te saciarás de devorar nuestras profecías más amadas, nuestros vaticinios más sagrados, nuestras glorias más bellas, nuestras más hermosas alegrías?»

La Prensa de hoy dice que ya es tarde para acudir á medidas extraordinarias. Para probar esto, dice lo siguiente:

«Cuando en Barcelona, Granada, Valencia y Zaragoza se sepa que el Gobierno ha pedido esa autorización; cuando se conozcan el espíritu de que se halla animada la mayoría; cuando se vea que se aplaude á un diputado de la derecha porque llama asesinos á los cazadores de Madrid, cuyo indulto pidieron los federales de Barcelona, amenazando levantarse en armas contra el Gobierno si no lo concedía; cuando vean los sevillanos que se les llama ladrones y que la mayoría aplaude al que así habla, la tempestad que se cierne sobre el país estallará con toda su fuerza.»

Hemos visto cartas del Norte por las que se asegura que todo aquel ejército piensa marchar sobre Madrid.

Esta version es tan generalizada, que muchos oficiales han escrito á sus familias para que los esperen muy pronto.

Bueno estaría que ya que Nouvilas no encuentra la victoria en aquellas montañas, tratase de buscarla en Madrid.

Las noticias que se reciben de Cádiz y de Zaragoza son muy alarmantes. Se temen sangrientas escenas en ambos puntos entre el pueblo y el ejército. En Cádiz, según se asegura en los centros oficiales, los voluntarios piden desarmar á la guarnición, y esta no parece muy resuelta á defenderse. De Granada se cuenta que se ha imitado la conducta de Sevilla apoderándose los voluntarios de todas las armas y efectos que había en algunos edificios militares.

Sin duda á esto obedece el parte que ayer se recibió en el ministerio de la Gobernación, concebido en estos términos:

«Granada.—Rufo y V. E. si se suspende también la concentración en Aranjuez de los carabineros de Málaga.»

¿Querrá decir esto que de no verificarse la concentración acudan á Granada aquellas fuerzas?

Allá lo veremos.

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

República Democrática.

«Ayer entró una partida carlista en Huesca de Vera, Huesca, en donde pidió los raciones, que eran los libros de registro civil. Al salir se dirigieron a Adanosa. Se ignoraba el número y jefe que mandaba esta partida: en su persecución salieron fuerzas de Huesca y Barbastro. El Gobierno de Aragón se en la Asamblea que nada sabía de Norte.

«Esto no es nuevo. El Gobierno nada sabe del Ebro al 5, nada hace del Ebro al 4 de Barbastro, y nada puede de Desamparados a Gibraltar. Este es el Gobierno de la nada.

Diario Español.

Del motin provocado en Pamplona por la noticia del desastre de Leizor, resueltaron un herido y un contuso grave: el herido fué un jóven que como decimos ayer, tuvo la mala ocurrencia de gritar ¡viva Carlos VII! cuando el pueblo estaba haciendo auto de fe de los periódicos carlistas, y el contuso el general Novillas. «¡Viva Castaño y muera Novillas! este fué el grito del pueblo y del ejército, unidos en la desgracia común. Es natural que la Gaceta haga caso omiso de este último extremo, cuyas consecuencias no pueden calcularse todavía.

Eco Popular.

No hay noticia alguna del Norte.

Reconquista.

«Con esta agitación se dan muy pocas noticias sobre la guerra; solo podemos decir que según cartas de Vizcaya, el levantamiento general es ya un hecho, y la entrada de armas en la provincia considerable, reuinando gran entusiasmo entre los carlistas.

«El único parte sobre carlistas existente en Gobernación es el siguiente:

«Esta noche ha ocurrido una falsa alarma en el castillo de Mequinenza. (Aragón) sospechándose la aproximación de los carlistas; se han tomado precauciones por la guarnición, voluntarios y carabineros de aquel punto, y habiendo habido fuego, resueltó un cabo de artillería levemente herido.

Si resultó un herido y hubo fuego, la alarma no debió ser falsa; el parte calla cuanto puede, y para callar más sí, duda, no es un parte original, sino una copia manuscrita. ¿Qué decía el verdadero parte recibido? Cálculo nuestros lectores.

Iruñac-Bac.

No cabe ya duda que para mañana se habrá verificado el reclutamiento de todos los mozos del país por las partidas facciosas, pues es un hecho, según todas las noticias, que se han desembarcado en tres puntos de la costa cerca de Baquío, de Blanchove y Lequeitio 2.000 y pico carabinas Minie y Remington. Por centenares han engrosado es os días las banderas carlistas, los mozos de muchos pueblos, voluntarios unos y obediendo dócilmente las órdenes de los jefes rebeldes los otros; el alistamiento parece comprende a todos los hombres incluidos en las relaciones que dieron los pueblos en Abril del año último, de manera que se ven obligados a marchar los que después de esa fecha se han casado.

Los trabajos en las minas de Somorrostro, se han suspendido en parte; unos 80 mozos marcharon ayer a la facción y otros se retiraron para no ser llevados por fuerza.

De esta villa han marchado también otros llamados por sus padres, a quienes los cabecillas amenazan, el escándalo ha llegado hasta el punto de haberse ido a buscar algunos obreros ocupados en la construcción del puente de Achuri, los cuales, suspendieron la tarea a la vista puede decirse de las autoridades, que no se creen con facultades para impedir ese reclutamiento.

Dentro de muy pocos días vamos a tocar los resultados del desconcierto y de la falta de actividad que ha habido hace más de medio año, en perseguir a las pequeñas partidas facciosas que pudieron ser fácilmente exterminadas. Mañana día de San Pedro, como venia anunciándose, las fuerzas carlistas habrán engrosado hasta unos 4.000 hombres, pues últimamente eran unos 1.200 a 1.500.

La situación es gravísima, porque en Navarra las facciones se mantienen en fuerza respetable.

Ayer tarde salió el general Lagunero con algunas fuerzas, debiéndosele haber reunido las que se hallaban en Arrigorriaga.

La Redención del pueblo de Reus.

«Mora de Ebro 24 de Junio.—Hoy se han presentado al indulto 18 carlistas, entre ellos el aspirante a cabecilla Tabola, quienes han manifestado que muchos de sus compañeros imitarán su ejemplo, pues hace cinco días que no cobran ni un solo momento de descanso.

Por ellos también he sabido que el cabecilla Mañero ha muerto, a consecuencia de las heridas que recibió en la acción de la Juncosa.

El Tiempo.

Se ha dicho esta tarde que en las Encarnaciones se efectuó esta madrugada un levantamiento carlista; razón por la cual el Gobierno ha comunicado a los capitanes generales de las provincias Vascongadas y Burgos las más terminantes órdenes para que extingan hasta en su raíz todo movimiento faccioso. ¿Se ha vuelto portugués el Sr. Pi?

«Desde ayer las facciones se manifiestan tan animadas a pasar el Ebro, que el Gobierno parece que ha telegrafado esta mañana al brigadier Villacampa que está en Vinaroz, mandando que suspenda el desarme de los voluntarios móviles de varios pueblos del Maestrazgo, a fin de que en esta ocasión puedan prestar sus servicios contra los designios de dichas partidas.

«La mayor parte de los mozos de la provincia de Vizcaya, según noticias reci-

bitas hoy, ha desaparecido de sus respectivos pueblos y dirigiéndose hacia donde se encuentran las partidas carlistas.

Según noticias que recibimos de la frontera de España, dice el mismo diario, D. Carlos había hecho saber a sus partidarios que no entraría en campaña hasta tener una plaza fuerte a su disposición. Ignoramos, añade, la certeza de esta noticia: lo único que hay de verdad es que se ignora el punto donde reside D. Carlos, a quien desde Oquenda le pasa algo parecido a la desaparición de D. Sebastian de Portugal.

Correo Vascongado.

«El reclutamiento general de mozos en Vizcaya, en favor de la causa de D. Carlos, es ya un hecho. No sólo han sacado los jefes carlistas los mozos de todos los pueblos del señorío, en que no hay guarnición, sino que aún de Bilbao salieron ayer con objeto de incorporarse a los batallones o cuerpos de sus respectivos distritos, muchos jóvenes aldeanos cuyos padres han sido cominados con fuertes multas y terribles castigos si en el impropio término de tres días no se presentaban en los pueblos de su naturaleza a empuñar un fusil.

Se asegura al mismo tiempo que con objeto de dar a este movimiento un carácter más popular, se pondrá a su frente la diputación a guerra, que al efecto ha sido nombrada, y que la constituyen, según hemos oído, dos personas que han desempeñado no hace muchos años altos y honoríficos cargos en el país.

Hace un mes, cuando los periódicos de Madrid venían anunciando grandes desembarcos de armas de Lequeitio, fuimos los primeros en negar el hecho; pero ahora tenemos noticias, que creamos fidedignas, que los carlistas se han proveído posteriormente de Remington en bastante número, razón por la cual han hecho el reclutamiento de mozos con toda tranquilidad y a toda su satisfacción, sin que nadie les haya molestado. Gran morosidad han demostrado en esta ocasión las autoridades, que al parecer tenían noticias de esta saca de mozos, a las que en su día podrá dirigirse severos castigos porque ni siquiera han tratado de impedirlo.

Crónica de Córdoba.

«RUMORES.—Desde anoche circula por esta población la noticia de haberse levantado una partida carlista cerca de Pozoblanco, al mando de D. Manuel Caracul; pero según personas al parecer bien enteradas, sólo se dice que dicho carlista se hallaba oculto hasta aquel sitio reclutando gente con dicho objeto, el que aun no había conseguido. Seguiremos averiguando lo que haya de cierto.

La Regeneración.

Según noticias fidedignas, los carlistas se apoderaron en la toma de Iruñac-Bac de sesenta mil cartuchos y otras municiones, diez mil reales en metálico, camas y otros enseres.

De la guarnición, compuesta de 80 a 100 hombres, murieron cinco ó seis entre los escombros; otros tantos se escaparon a Pamplona; los demás tiraron los ros y se pasaron al batallón de Radica, que fué el que tomó el fuerte.

«Afortunadamente la herida del intrépido R. dica parece no ofrecer cuidado.

En cuanto al hijo del general Viñale, creemos que disfruta de toda la salud que le deseamos, y que no ha recibido más heridas que las que Novillas le ha causado en mente.

Mucho celebráramos que se confirmase esta última noticia.

Los heridos carlistas están ya en Peña de Plata, y no llegan a 50. ¡Pobre Novillas! ¡Se contentó con añadir un cero!

La Esperanza.

«Noticias autorizadas y que pueden tenerse por oficiales, afirman que las pérdidas de los carlistas en la batalla de Urdax son nueve muertos y veinte heridos. Entre estos se halla en efecto el intrépido Radica, pero tan levemente, que no ha dejado el mando de su ya célebre batallón.

Guernica 28 de Junio de 1873.

Sr. Director de La Esperanza.

Muy señor mío y amigo: Ayer a las tres de la tarde rompió marcha el batallón de Guernica hacia Gautegiz de Artea, en donde ha pernoctado.

Aun se ven algunos grupos de mozos, que por esta villa pasan con dirección al punto en donde se encuentra el batallón, para agregárseles.

El batallón de Murguía desde Arrieta pidió ayer a esta villa 600 raciones de pan. Aún faltan algunos pueblos en aquel distrito para verificar el levantamiento.

La partida volante de Chimpas hizo ayer la saca de los mozos en Zornoza para entregarlos al batallón de Arratia, adon le pertenece la antigüedad de Amoreveta.

Sarasola creo terminará hoy el levantamiento general de su distrito de Marquina.

Ayer por la tarde entró en Zornoza una columna republicana de unas 340 plazas.

Los mozos que se han sacado va a ser armados dentro de un día ó dos.

La semana próxima opino que presenciaremos fiestas de júbilo y entusiasmo en esta villa, con motivo de la proclamación de la diputación a guerra ante una fuerza de unos 6.000 a 7.000 carlistas armados de Vizcaya.

Sin más por hoy, queda muy suyo afectísimo amigo seguro servidor Q. B. S. M. El carlista euskaro.

La Paz de Lugo.

El día de San Juan volvió a entrar en Fonsagrada una de las partidas que operan en las montañas de Buron, dejando como siempre, muy complacido de su comportamiento al vecindario. Con motivo de celebrarse feria entonces, dispuso el jefe carlista que quedase sin efecto una determinación del alcalde que venia siendo perjudicial al comercio.

En el mismo día estuvo una sección de otra partida, que parece ser la de Friol, en una romería a poco más de una legua de

esta capital. De esta partida, se dice que ha duplicado su número.

De la de Ostendi, se asegura que en el propio día, mientras este jefe amenazaba con el grueso de la fuerza a Sarria, una sección que no llegaba a 20 hombres se dirigió a Quiroga, apoderándose en el camino de unos 16.000 rs. de contribuciones, según digimos en el número anterior, y rescatando un herido de los dos que hace unas dos semanas habían caído prisioneros. Cruzó luego en Sil, y se apoderó de algunas armas en Rivas del Sil.

SECCION OFICIAL.

Por la Presidencia del Poder Ejecutivo se publican los decretos referentes a las dimisiones del Ministerio saliente y los nombramientos de los nuevos ministros.

Se admite la dimisión a D. Juan Domingo Ocon, del cargo de secretario general de la Presidencia del Poder Ejecutivo.

Se nombra gobernador de la provincia Huesca, a D. Valero Pujol, y de la de Huelva a D. Atanasio Ortega.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto cese en el cargo de capitán general de la provincia de Madrid, don Pedro Pamplona.

Se publica la plantilla de la nueva dirección de Contabilidad.

Se admite la dimisión que del cargo de director general de Contribuciones, ha presentado D. José Torres Mesa.

Se nombra para este cargo a D. José María Torres.

Se admite la dimisión a D. Benigno Raballida, director general de Correos y telegrafos.

La Justicia Federal dice hoy lo siguiente:

«Cuarenta generales deben dirigirse a París, por distintas veredas, para asistir a un banquete borbónico.

Cuarenta generales españoles brindan en un festín, mientras que una guerra devora a España.

Cuarenta generales brindan con el oro del pueblo español, mientras que el despotismo lucha en su agonía con la libertad de nuestra patria.

Y son generales, y muestran sus fajas, y tienen velleencia, y cobran su nómina, y ¡qué importa que España se quemó que el globo se hundiera!

Españoles: si el bronce tuviese corazón, ¿no es verdad que esto rompería el corazón de un bronce?

De esto se deduce que Bácia no quiere que coma nadie. Cada uno de su dinero hace lo que le dá la gana, y D. Roque no querrá que se le dé el título de fiscal de bolsas.

Si la gravedad política aumenta, la gravedad financiera sube hasta las nubes.

Los acreedores del Estado, saben ya que han dejado de pagarse por completo los cupones de la Deuda interior de toda clase de efectos, habiendo llegado las cosas a tal extremo, de que apenas pasa de ocho millones de pesetas lo entregado la Dirección de la Deuda en lo que va corrido de año.

Pues, bien, hoy vence otro semestre, con lo cual están en el aire cuatro semestres.

Un periódico de anoche, dá la siguiente noticia que nos parece muy probable:

«Dícese que algunos regimientos de la guarnición de Madrid están con los intransigentes.»

Al comité de salvación pública, que funciona en Madrid, asistieron los ciudadanos Contreras, Pierrard, Rispa, Estévez, Armentia y algunos otros conocidos intransigentes.

Ayer tarde se encerraron en el Congreso de orden del Presidente, unos cien guardias de orden público.

En el momento que el mismo Presidente estaba dando disposiciones para el servicio, se presentó el señor Navarrete y le increpó de esta manera:

—¿Trae V. esta fuerza para fusilarnos?

—No, la traigo para guardar la libertad de las discusiones y la vida de los diputados, contestó el Presidente.

Este diálogo no necesita comentario.

NOTICIAS GENERALES.

De La República Democrática, tomamos la siguiente noticia:

«El café de Francia vióse convertido anoche en un verdadero campo de Agramante.

A cosa de las nueve originose una disputa entre un diputado federal y el dueño del establecimiento, sobre si era falsa ó buena una moneda de cinco duros dada á un camarero por el representante del país.

Acalorados los ánimos, hubieron de cruzarse palabras ofensivas, tras de las cuales el diputado, según oímos referir, dió una bofetada al dueño del establecimiento.

to. Inmediatamente los camareros tomaron la defensa de su amo, los amigos del diputado la de éste: salieron navajas y revólvers, descargáronse muchos golpes, y aunque con trabajo y exposición de algunas personas extrañas, se calmó la lucha, de la que resultaron heridos el diputado, dos amigos suyos y dos camareros.

No hay para que decir que los agentes de la autoridad, llamados a grande, voces brillaron por su ausencia.

El hecho no acabó aquí, sin embargo. Poco más de la una de la madrugada, presentáronse en el mismo café una ó seis ciudadanos de buena y garrote, y llegándose al mostrador, preguntaron al dueño del establecimiento quien había castigado allí a los felleiros.

Empezó a contestar el interpelado, pero a las pocas palabras un garrote federal cayó sobre su cabeza, ocasionándole un herida de consideración.

Aquel garrote fué la señal del salvaje atentado que iban a cometer. Los porristas empujaron a palos con la señora del establecimiento (¡barbaros!) con los camareros, con las llamas y con cuantos objetos de valor hallaban a mano.

El petroteo de las lámparas rotas cayó infamado sobre las sillas y banquetas del café que empezaron a arder. La confusión y as espantosa se produjo entonces, y en medio de aquel tumulto los agresores se largaron tranquilamente y la autoridad, llamada a los gritos de socorro y a las voces de alarma y fuego, se presentó después de concluido todo, serena como la ley, impasible como la justicia.

El diputado en cuestión puede estar satisfecho de la venganza en su nombre tomada por sus dignos amigos, pues suponemos que lo sería.

Los números que han salido premiados en la rifa de los Asilos del Pardo, verificada ayer, son los siguientes:

Con 10.000 reales, 1.508.

PREMIOS EN ALHAFAS.

NUM.	RS.	NUM.	RS.	NUM.	RS.
7121	2000	12502	100	24245	80
1576	1000	2339	100	10620	80
3786	600	6599	100	24013	80
12202	600	20	100	4368	80
11605	500	21886	100	23362	80
5765	500	8100	100	2005	80
20522	500	266	100	6251	80
1850	500	582	100	4283	80
22432	300	17318	100	13320	80
20610	300	4931	100	3766	80
20214	300	23642	100	19913	80
21789	300	343	100	4983	80
18361	300	1420	100	638	80
8630	300	12252	80	171	5
1700	200	19831	80	4409	80
2378	200	14039	80	11770	80
1857	200	3325	80	9955	80
21812	200	19332	80	19171	80
14603	200	17800	80	23611	80
10122	200	22403	80	6525	80
1975	200	11675	80	18453	80
6815	200	8878	80	6301	80
339	120	5061	80	637	80
21159	120	1746	80	379	80
3152	120	23764	80	351	80
19785	120	5398	80	511	80
3891	120	19932	80	11261	80
6751	120	20086	80	19970	80
24900	120	23993	80	1907	80
704	120	16003	80	19843	80
22305	120	2312	80	17862	80
3401	120	21559	80	22974	80
22462	100	4002	80	17908	80
16356	100	24254	80	9897	80
16489	100	19237	80	14483	80
15822	100	3172	80	8941	80
931	100	14403	80	2154	80
18420	100	14687	80	14045	80
18444	100	5674	80	5611	80
16279	100	20986	80	524	80
24183	100	17070	80	19155	80
6333	100	12876	80	1466	80
14806	100	24817	80	3941	80
2744	100	7309	80	7480	80
11793	100	7267	80	20094	80
18524	100	11077	80	9316	80
10949	100	21515	80	23729	80
12892	100	6615	80	9919	80
20181	100	14751	80	18529	80
23919	100	19913	80	17789	80
772	100	23380	80	22382	80
249	100	9159	80	4190	80
12175	100	8883	80	1724	80
6074	100	15541	80	12073	80
4774	100	12375	80	21384	80
12692	100	14362	80	23675	80

Asegúrase de un modo positivo que la minoría, una vez votada la suspensión de garantías, abandonará los escaños del Congreso. Dispuesta dicha minoría a dar la batalla, es probable que cada diputado de esta fracción se retire a su distrito para oponerse a los acuerdos del Presidente del Consejo de ministros, convertido en dictador.

A pesar de la noticia anterior, hay algunas personas que aseguran que en la reunión que han tenido los diputados intransigentes, no ha recaído acuerdo sobre la línea de conducta que debe seguirse.

La proposición que el diputado Sr. Cala ha sostenido sobre el bando del gobernador de Madrid, ha triunfado por diez votos. De result de esto, el Gobierno ha hecho cuestión de gabinete este asunto, y se espera una contravotación que le sea favorable; sin embargo, con este golpe queda quebrantado, si no próximo a la muerte.

Se afirma que el bando del gobernador de Madrid, estaba desde ayer previamente autorizado por el Sr. Pi.

Hay numerosos grupos en las puertas del Congreso.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el 1.º de Julio de 1873.

Abierta la sesión a las tres bajo la presidencia del Sr. Salmeron y leída el acta de la anterior fué aprobada.

Se leyó una proposición para que se autorizase al Gobierno para formar un ejército

de 30.000 hombres compuesto de voluntarios de la República, los cuales gozarán del haber de 10 reales diarios y no estarán sujetos a la ordenanza ni al Código.

El Sr. Castañeda la apoyó en un discurso reñido con la gramática y con el sentido común.

La proposición fué desechada. Se leyó un proyecto para que las letras de provincias y los pagafés del Tesoro que cumplen ahora no se paguen hasta dentro de dos meses.

Se presentó una proposición que fué tomada en consideración, para que se declarase en amovibles todos los destinos y cátedras de la península.

Se presentó otra pidiendo que se nombrase una comisión de 43 diputados que se encargasen de los bienes que fueron de la corona, excepto la biblioteca y archivo.

El Sr. Barroso la apoyó y fué tomada en consideración y su gada fué aprobada. Se presentó una proposición diciendo que el bando que ha publicado el gobernador de Madrid sea considerado como una infracción constitucional, y que por lo tanto se castigue al gobernador Sr. Hidalgo.

El Sr. Cala apoyó la proposición comparando este sistema con el sistema moderado, y juzgándola peor que la ley marcial.

Dijo que el bando era un atentado contra el individuo y contra la inviolabilidad del domicilio.

El Presidente del Poder ejecutivo dijo que todas estas noches se habían recibido partes, de que se trataba de alterar el orden. Dijo que el bando había sido publicado para calmar los ánimos, y con esto dedujo unos silosismos, tan en contra del sentido común, que produjeron la hilaridad de la Cámara.

Dijo que no tenía culpabilidad el bando del gobernador, y que este sólo había cumplido con su deber al adelantarse a los acontecimientos.

Pasó la proposición a votación y fué tomada en consideración por 89 votos contra 84.

Abierta discusión sobre la proposición el Sr. del Rio usó de la palabra en contra, dijo que el bando era inminentemente patriótico y que el gobernador lo había publicado con acuerdo del Gobierno de la República.

El Sr. Lafuente contestó diciendo que el bando del gobernador era un bando autocrático, absolutista: que no hay un liberal que no se halle

Voy á citar los nombres de los que votaron una enmienda al art. 31 de la Constitución del 69, en la cual se trataba de las facultades extraordinarias para el caso de haberse comprometido la seguridad del Estado, cuya seguridad no veo ahora comprometida ciertamente. Cabalmente firman aquella enmienda los Sres. Suñer y Capdevila, Orense, Federico Rubio Capdevila y otros; en ella se decía que la Constitución no podría ser suspendida en toda la monarquía ni en parte de ella.

Esta proposición fué votada nominalmente, y he aquí la lista de los señores que dijeron sí: (La leyó.)

Voy á citar diciendo dos palabras á v. otros que habéis expresado siempre la opinión de que, cuando se corran, por quien quiera que sea, los derechos individuales, hay derecho á la insurrección. Cuando estabais en estos bancos opinabais de una manera; hoy estais en los del Gobierno, y opináis de otra. Yo quiero ser de los que siempre opinan lo mismo, yo sé encontrar en estos bancos, ya en los del poder.

Sr. Ministro de HACIENDA: Señores Diputados, mas bien que el proyecto presentado por el Gobierno ha combatido el Sr. Diaz Quintero la declaración de urgencia que ha hecho la Cámara. La tolerancia es la primera de las virtudes republicanas y en este sentido el Gobierno lamenta el espectáculo que la Cámara ha presenciado.

Antes de seguir adelante, tengo que hacermecargo de una pregunta que ha hecho al Gobierno el Sr. Lafuente. Preguntaba S. S. por que habia tropas dentro del Congreso. El Gobierno ignora que haya tropas. La Cámara es soberana, su domicilio es inviolable y el Gobierno no se atreverá á tomar con ella ninguna clase de medidas, y menos á enviar tropas por el instituto de conservación, porque el Gobierno no tiene miedo, y como se siente fuerte con el apoyo de la Cámara, no quiere provocar género alguno de conflictos.

Y voy á la cuestión de urgencia. Si no justificara la urgencia de este proyecto la necesidad en que nos encontramos de tomar medidas extraordinarias para concluir con la guerra civil, la justificarian los precedentes de muchas Cámaras que se han salido del Reglamento para acudir á la salvación de la Patria. Pero es que aquí no ha habido necesidad de salirse del Reglamento, porque el caso de urgencia está previsto en él. ¿No han dicho y repetido los individuos de la minoría que era preciso adoptar medidas extraordinarias? Todos hemos estado conformes en esto, aunados por el deseo de salvar la Patria, la libertad y la República.

La República federal es muy fuerte ante el país; pero nosotros somos débiles, porque no nos hemos fortalecido en una gran lucha. Esa lucha se presenta ahora; el absolutismo nos ofrece la ocasión de unirnos, y en vez de hacerlo, señores, nos vamos á dividir. La minoría republicana ha dado una gran prueba de sensatez volviendo á ocupar esos bancos, y hubiera merecido mal de la patria y de las generaciones futuras si hubiera seguido sus primeros impulsos y se hubiera retirado de este sitio. Yo la felicito por ello.

Ha dicho el Sr. Diaz Quintero que el señor Suñer con otros diputados propusieron que la Constitución no pudiera ser suspendida en todo ni en parte. No comprendo por qué el Sr. Diaz Quintero invoca este precedente en estos momentos, cuando la Constitución ha sido en gran parte suspendida.

Los temores del Sr. Diaz Quintero no tienen importancia ninguna después de las palabras pronunciadas por el Sr. Suñer. Dice, el proyecto, que se autoriza al Gobierno para tomar medidas extraordinarias en vista del estado de guerra de algunas provincias. ¿He de decirlos yo lo que significa estado de guerra? Hoy no hay estado de guerra más que en las provincias Vascongadas, Navarra y Cataluña; luego en estos momentos esa ley solo es aplicable á esas provincias. ¿Hay sediciones en Andalucía? Pues las provincias de Andalucía están sujetas á la ley de orden público; para ellas no está velada la estatuta de la ley.

El señor ministro de ULTRAMAR: Voy á contestar á la alusión del Sr. Diaz Quintero: Siempre he declarado que la rebelión es un crimen cuando los derechos individuales son respetados por todos los Gobiernos. Presenté la proposición á que S. S. ha aludido, para evitar que los Gobiernos atentaran á esos derechos; pero nunca pasó por mi mente la idea de que en un estado de guerra como el presente no pudiera estas facultades un Gobierno para suspender esos derechos con respecto á aquellos que son los primeros en violarlos.

El Sr. DIAZ QUINTERO: El señor ministro de Hacienda me ha atribuido un concepto equivocado. Yo no he combatido á la mayoría porque haya declarado la urgencia del proyecto. En lo que á mi juicio ha hecho mal la mayoría, ó por mejor decir, los que la dirigen, ha sido en consentir que empezara inmediatamente la discusión. Yo tengo la seguridad de que, si la mayoría hubiera sabido que la minoría no tenía noticia del proyecto, hubiera aguardado por lo menos veinticuatro horas.

Otro punto tengo que rectificar. Yo no he hablado de la Constitución pasada. Me alegro haber oído al señor ministro de Hacienda que no hay tal Constitución y que la Cámara es la única legalidad existente; pero no puedo menos de lamentarme de que la soberanía de la Cámara sirva para restringir la libertad, y no para hacer lo que pueda favorecer á la República.

Sr. SUÑER Y CAPDEVILA (menor): Nuevo entre vosotros, señores diputados, no hubiera tomado parte en este debate, y menos después de haber hablado personas de tanta autoridad como los Sres. Calá y Diaz Quintero, si no hubiera oído decir al Sr. Calá que el Gobierno había presentado el proyecto como por sorpresa. Yo debo manifestar que los diputados de Cataluña, en unión con los de otras provincias, hace mas de un mes presentamos una proposición en ese sentido, y el Pre-

sidente del Poder ejecutivo tenía el pensamiento de traer un proyecto parecido á este hace lo menos tres semanas. No diré que los señores de la minoría tuvieran noticia de él; pero sé que algunos la tenían de nuestra proposición, cuyo artículo 4.º es igual al proyecto presentado por el Gobierno.

Se ha dicho que nunca debía suspender la República los derechos naturales que tiene la facultad de usar todo hombre. Es verdad; pero para usarlos es necesario que haya posibilidad, y yo pregunto si los republicanos del Cataluña y del Norte tienen esa posibilidad de usarlos en momentos en los cuales ni siquiera tienen asegurado el derecho de la vida, base de los demás derechos.

Ha dicho el Sr. Diaz Quintero que aceptaría la suspensión cuando se viera en guerra la mayor parte del territorio. Si su señoría se trasalara á Cataluña y á las Provincias Vascongadas y Navarra, y viera el estado triste y lastimoso en que se encuentran nuestros amigos, estar seguro que diría que aquello no era una guerra civil, sino una guerra de bandidos y de salvajes, en que nada se respetaba. Yo supliré al Sr. D. Antonio Orense se sirva decirnos en que estado ha dejado las provincias de Cataluña, y suplico también á los diputados de las provincias del Norte no digan algo sobre ellas.

El Sr. DIAZ QUINTERO: A mí no me asusta la civilización de socialistas; pero yo debo decir que no soy socialista ni individualista exclusivamente.

El Sr. Suñer confiesa que en las provincias donde existe la guerra no se pone en práctica los medios legales, y que los jueces persiguen á los jefes de columna que quieren combatir á los carlistas. Esto probará que los jueces protegen á los carlistas, y que lo que corresponde hacer es proceder contra esas autoridades.

El Sr. COLUBI: Señores, me levanto con temor á combatir el proyecto que se discute, por lo que suplico á la Cámara me conceda su benevolencia y no me crea un elemento de discordia, porque soy amante de la unión y de la armonía. Será muy breve, pero no he de mostrarme parco hasta el extremo de no ser entendido.

Yo soy enemigo de las insurrecciones; las combatí cuando, no respondiendo á las necesidades de la época, son producto de estúpido fanatismo ó de locas y bastantes ambiciones. Las combatí igualmente cuando no son hijos de la oportunidad. La insurrección carlista no tiene razón de ser, y sin embargo, continúa asolando nuestras comarcas. Yo veo con harto desagrado los bárbaros procedimientos seguidos por los carlistas, que no tienen más fin que destruir. En los tiempos antiguos, las luchas de los pueblos han servido quizá á algún fin. En el estado actual la guerra ha de ser una expresión sin sentido, un vocablo inusitado que solo debe emplearse cuando se trate de decir: guerra á la guerra. Pues qué, ¿no es significativa nada esta transformación de la sociedad? ¿Nada es decir este cambio? ¿No lleva á vuestro ánimo un consuelo y una esperanza? ¿No descubrís el ideal de la justicia sobre la tierra? El despotismo ha muerto; ha muerto la tiranía. El hombre semidivino solo existe en el monasterio del Escorial. Los monarcas de transición, las monarquías democráticas, prefieren la soledad de la vida privada á los halagos de una vida sibilítica. Todo indica el progreso humano: todo revela la civilización.

¿Para qué, pues, velar la estatuta de la ley, si con ésta se pueden conjurar los peligros que amenazan? ¿Cómo nosotros los republicanos, que hemos defendido el derecho, vamos á desconocerlo ahora con motivo de la insurrección carlista? La insurrección se combate con el ejército; y si éste no basta, con el pueblo. Si los principios republicanos garantizan toda clase de derechos, como decía el Sr. Presidente de esta Cámara, ¿por qué hemos de abandonar esos principios? El que sostiene una idea la debe sostener con todas sus consecuencias. ¿Creis que suspendiendo las garantías individuales hemos de lograr que nuestros generales hagan pasar á los insurrectos por las locas caudinas? Como nosotros no podemos legislar á capricho, creo debemos desestimar el proyecto de ley que se discute.

Soy partidario de la energía, pero no de que se sacrifique la ley, porque entonces se sacrifica la libertad en la primera etapa de la República federal española. He dicho.

El Sr. CALÁ: Se me ha dicho que se ha hecho alusión por un señor diputado á mis ideas socialistas, diciendo que por ser socialista no debía oponerme al proyecto de ley que se discute. Dentro de mi creencia están muy en armonía los derechos individuales con las ideas socialistas. No he presentado la enmienda por temor de que los republicanos sean víctimas de la autorización, sino principalmente por el respeto á la creencia y á la pureza de los principios que he sostenido toda mi vida.

El Sr. ORENSE (D. Antonio): Señores, muy lejos estaba de mi ánimo tener que hablar en esta Cámara el primer día que en ella tomase asiento: pero habiendo sido aludido en estos momentos en que creo muy necesaria la autorización que se nos pide, voy á explicar la situación de Cataluña; y si después de hacerlo hay algunos que continúan pensando que no se debe votar el proyecto de que se trata, creeré que están ciegos por la pasión política, ó en lugar de republicanos son carlistas encubiertos. (Varios señores diputados piden la palabra.)

La situación de Cataluña es gravísima, porque Savalls manda en jefe en el país, ayudado por elementos que en realidad son enemigos de la República, por más que en apariencia sean partidarios del Gobierno. No podrá elogiarse bastante al valiente y pudoroso militar S. Martinec Campos; y qué le ha sucedido? Que ha visto estériles sus esfuerzos por la conducta de las autoridades, que en vez de ayudarle desbarataban sus planes. Hoy Savalls licencia temporalmente sus partidarios; ¿y sabéis por qué? Porque cuenta con

aquellos que llamándose republicanos conspiran contra la República. Si os acordáis en el teatro de la guerra, ya juzgaríais la cuestión de distrito mo: es muy fácil ser un héroe en Madrid; es muy difícil cumplir con su deber allí. (Aplausos.)

Ha sucedido, señores, el hecho de que Savalls diera una orden para que no funcionase el ferrocarril de Girona á Barcelona, y el ferrocarril no anduvo. Martinec Campos tomó las las providencias para proteger la marcha de los trenes, y la dirección del ferrocarril, sin embargo, obedeció mas las órdenes de Savalls que las del jefe de la provincia. Se suspendió el servicio de la columna de Cabrils; se le impidió; se le mandó á Girona; y sabéis lo que ocurrió? Pues sucedió que los republicanos de Girona hicieron una manifestación para que se pusiera en libertad á aquel degollado músico.

Pues bien, señores; yo que he presenciado estos hechos que pasan en Cataluña, he ido á Madrid, y cuando creía que todos los republicanos estaban conformes en dar al Gobierno las medidas necesarias para vencer la insurrección carlista, me encuentro con que se quiere que la insurrección se venza, que se devuelva la disciplina al ejército, y al mismo tiempo no se conceda al Gobierno los medios necesarios para ello: eso es imposible.

Es de notar, señores; que siempre que se ha insubordinado una columna, es porque ha estado días antes en grandes pueblos que pasan por eminentemente republicanos; y contribuyen á la insubordinación la injusticia con que se reparten las gracias; porque hoy los oficiales pudentos ven que hay mas favoritismo en tiempo de la República que en tiempo de los Reyes. (Bien, bien.)

Hoy, en vez de aplicar un castigo ejemplar á los insubordinados, tratándolos con todo el rigor de la ordenanza, el Ministro de la Guerra publica un despacho telegrafico en que se dice que los cazadores de Madrid se han arrepentido. Para ciertos hechos no sirve nunca el arrepentimiento el asesinato debe siempre castigarse. ¿Por qué no han sido castigados, no solo esos infames asesinos que deshonrando su uniforme dieron muerte á su jefe, sino los cobardes que lo consintieron y no defendieron y vengaron á su coronel, y con él el honor de su bandera? ¿Dónde, señores, ha ocurrido el hecho de que se defendiera á los asesinos? En ningún país mas que en España, donde se ha paseado un pendón en que se escribió: «Mas vale un caballo de un soldado que las cabezas de diez jefes».

Ha dicho el Sr. Diaz Quintero que el partido republicano se ha opuesto siempre á la suspensión de las garantías. ¿Y cuándo preguntó yo, ha ocurrido lo que hoy? ¿Cuándo ha habido una insurrección del mismo partido republicano dentro del gobierno de las mismas ideas? ¿Cuándo ha habido sublevaciones por el hecho de que no se nombra á uno gobernador, ó porque no se dan destinos? (Grandes aplausos.) Los pueblos que pasan por más republicanos hoy protegen á los contrabandistas; eso es un robo, y al ladrón toda sociedad la rechaza. (Aplausos.)

La patria se pierde, y se pierde la República, porque habéis venido á demostrar que, cuando habia gobiernos monárquicos, nadie se atrevía á levantar la cabeza. (Aplausos.) Y si no, ¿había entonces las constantes sublevaciones que ahora? Yo ante todo soy español, y como amante de mi patria os digo: si pronto no os restablece la subordinación, si no se premia á los oficiales dignos, si no se da fuerza al Gobierno, ¡ay de la patria! La maldición eterna caerá sobre nosotros, y yo tendré tranquila mi conciencia, primero, porque he cumplido mi deber batiéndome desinteresadamente por la República, supuesto que he renunciado el grado que se me habia concedido; y segundo, porque os he anunciado los peligros que amenazan, y que pueden producir la pérdida de la patria. (Aplausos.)

El Sr. SUÑER Y CAPDEVILA (menor): Siento que no esté presente el Sr. Calá, para decirle que yo he sido el que le he aludido al hablar de socialismo; y ya me estoy de pie, y puest que no hemos de entrar en la discusión de las teorías socialistas, diré que celebro que el Sr. Orense haya dado los detalles que ha dado, y con los cuales estoy conforme en muchos puntos, si bien creo que la suposición que su señoría ha hecho de que la insubordinación de la tropa se debe á su permanencia en pueblos republicanos, es algun tanto exagerada.

El Sr. COLUBI: Nunca creí, al sentarme en estos bancos, escuchar una especie tan calumniosa como la que ha vertido el Sr. Orense...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pedregal): Tiene S. S. la palabra solo para una alusión personal.

El Sr. COLUBI: Dice el Sr. Orense que los diputados que se oponen al proyecto son tan carlistas como los carlistas del Norte; y eso es una calumnia que yo rechazo. Ha dicho el Sr. Orense que es muy fácil ser héroe en Madrid, y yo declaro que no he venido á Madrid á ser héroe. Tal vez el Sr. Orense, que nos tacha de héroes... (Rumores.) Si el Sr. Orense no se ha referido á los que combatimos el proyecto, nada tengo que decir.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pedregal): Se va á dar lectura de un despacho telegrafico dirigido por el Sr. Presidente del Poder Ejecutivo al de las Cortes.

Se leyó por un señor secretario el siguiente parte telegrafico:

«Dicen de Sevilla: libre estación telegrafica de insurrectos: ocupada; or voluntarios adictos al orden y á las autoridades: domina lo el conflicto.»

El Sr. DIAZ QUINTERO: No puedo creer que el Sr. Orense tuviera intención de aludirme cuando habló de los que se sublevaron por obtener destinos, y de aquellos que estaban muy quietos en otros tiempos sin tomar parte en ninguna insurrección, y ahora se sublevaron á cada paso. Pero por si acaso ha tenido S. S. esa intención, le diré que no hay un solo empleado en el Ayuntamiento de Madrid

pregunte S. S. á personas que le son allegadas y á todos los que desde el año 35 han venido trabajando en favor de la libertad, y ellos le dirán si en todas esas conspiraciones no se encuentra mi nombre, mientras no se halla en ninguna desde que hay República.

El Sr. CALÁ Y JENESTRONI: El señor Orense preguntaba dónde estaban los republicanos en otras épocas, y yo diré á su señoría que antes que el Sr. Orense...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pedregal): Según el Reglamento, no puede hacerse uso de la palabra para alusiones personales sino en el caso de que se hayan referido estas á actos ó palabras de un diputado.

El Sr. CALÁ Y JENESTRONI: Nos ha llamado carlistas al Sr. Orense, y yo tengo que contestar á esa alusión.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pedregal): Eso no es alusión personal á S. S.

El Sr. CALAS JENESTRONI: Condujo, señores, diciendo que hay republicanos que lo eran ya desde antes de que naciera el Sr. Orense y que llevan en su piel la señal de gruta que han rastreado en Africa, después de haber recibido dos indultos de la pena de muerte, por sostener la causa de la República.

El Sr. GALVEZ ARCE: Yo siempre soy muy breve. El ciudadano Orense ha dicho que Savalls es el que gobierna en Cataluña, y que por eso hay que suspender allí las garantías...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pedregal): Eso no es alusión personal á S. S.

El Sr. GALVEZ ARCE: El ciudadano Orense dice que los republicanos que están en Madrid alborotan y no se batean. Por mi parte puedo asegurarle que ya en el año 1869...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pedregal): No tiene V. S. la palabra; no puedo concedérsela, porque no ha sido personalmente aludido.

El Sr. GALVEZ ARCE: Pues si no puedo hablar diré que no creído que venia á una Cámara republicana y he venido á una Cámara monárquica.

El Sr. ORENSE: Yo siento, señores, que muchos se hayan dado por aludidos, porque no he aludido á nadie personalmente. Mis alusiones han sido á los que no se han sublevado nunca y se sublevarán ahora. ¿Hay algunos entre los que han pedido la palabra? He aludido á los que han tratado de insubordinar al ejército. ¿Están en este caso los que han pedido la palabra? He aludido también á los que han acriminado al teniente coronel de cazadores de Madrid y á los que han aprobado su conducta. ¿Son algunos de éstos los que han pedido la palabra?

El Sr. ZABALA: Señores, la hora está muy avanzada; el diputado Orense ha pronunciado un discurso que ha podido llevar al ánimo de todos la convicción de que es preciso dar al Gobierno toda clase de facultades, y yo tengo poco que decir. Pero el Sr. Orense ha dicho lo que pasaba en Cataluña, y es preciso que yo ahora diga siquiera cuatro palabras sobre lo que sucede en Navarra, cuya provincia conozco bien, porque he sido su gobernador. Hace tiempo, desde aquella localidad dije al Gobierno que era necesario suspender las garantías, y ahora digo más: será preciso hasta que se suspendan los privilegios carlistas de Madrid, para evitar que suceda lo que ha sucedido en Pamplona después de la degradación de Castañón. En aquella provincia todos los liberales desearon que se suspendieran las garantías, para acabar con una guerra que está asolando al país, y esto bien lo sabe el Sr. Echevarrieta.

Es necesario que todos marchemos allí y levantemos el espíritu público; es necesario que los militares como el Sr. Navarrete, como el Sr. Gorria y como tantos otros, estudien en el mismo teatro de la guerra lo que sucede, reorganicen el ejército y levanten el espíritu liberal del país; pero para hacer todo esto, es necesario empezar por aprobar este proyecto y llevar con él ánimo á los liberales y desaliento á los carlistas, que solo desean que continúen las cosas como están.

El Sr. CASALDUERO: Ciudadanos representantes, no me habéis dado tiempo para pensar, y mis palabras solo reflejarán mis sentimientos. Republicanos de siempre, yo os doy la enhorabuena; para ser republicanos necesitáis ser antes absolutistas; pues así no conseguireis más que lo que se ha conseguido otras veces, matar la libertad; este proyecto será el sudario del año 20 contra los absolutistas fué la muerte de los liberales.

Vendrán las represiones, la supresión de la prensa, las mordazas. (Rumores.) Si, todo eso vendrá, y todo eso será lo que mate la República.

El Gobierno debiera haber contestado al ciudadano Orense, que se queja de que en Cataluña no hay subordinación, ni respeto á la autoridad, ni nada. ¿Qué ha hecho el Gobierno republicano, que no ha impedido todo eso? ¿Qué es lo que habéis hecho en favor de la paz del país, vosotros que os llamais democratas?

Si ese Gobierno es reemplazado por otro, no sabéis quién usará esa autorización, ni contra quién se usará. ¿Quién vendrá á definir el estado de guerra? ¿Quién os dice que no se podrá calificar de guerra lo que pasa en Sevilla, en Málaga, etc.

Y tend en cuenta otra cosa: hace algunos días, el Sr. Castelar decía que el derecho de insurrección era aplicable cuando se desconocían los demás derechos. Si vosotros rompéis los derechos individuales, sacad vosotros mismos la consecuencia.

El Sr. RUBAU DONADEU: No habia pensado tomar parte en este asunto; pero ya que el buen amigo Cosme Echevarrieta me ha aludido, debo decir que conozco el estado de Cataluña algo mejor, tal vez, que el amigo Orense, y que si alguien se bate allí, son los que se han conocido siempre como individuos de lo que se llama partido republicano intransigente; los llamados benévolo, cuando mas, andan

por la orilla del mar, donde saben que no han de bajar los carlistas.

No soy partidario de las autorizaciones, porque siempre recuerdo que con ellas se ha asesinado á muchos mártires de la libertad...

El Sr. PRESIDENTE: Ruego á V. S. que se concentre á la alusión.

El Sr. RUBAU DONADEU: Me concreto y digo que, en mi concepto, las autorizaciones no pueden concederse por las Cámaras, porque en el caso de hacer esto dejan de ser soberanas. Esta Cámara, en mi concepto, dejara de ser soberana tan luego como decretara la suspensión de garantías. (Aplausos en la izquierda.)

Y hablando de Cataluña, debo decir respecto á la insubordinación del ejército, que no es tanta como se supone. Lo que hay allí es soldados que ya debían buscarse la forma de mantenerse á sus casas; una clientela que se bate con el entusiasmo que debia hacerlos, y pueblos en que han decido mucho las insurrecciones, porque no se han planteado las reformas que les han dado derecho a esperar, que tanto necesitan; así como no ha justificado no haber en el desempeño de su cometido con muy derecho á exigir, y que debían ser removidos de sus puestos.

El Sr. PRESIDENTE: Comprueba su señoría que esta fuera la alusión personal.

El Sr. RUBAU DONADEU: Pues para concluir diré que para salvar la situación por que atraviesa Cataluña, lo que se necesita es que el ministro de Guerra y Justicia remueva á esos jueces, que de Hacienda rompa la ley de contabilidad, y haga por cobrar lo que deben los pueblos de la alta montaña; el de Estado adopte las disposiciones oportunas en los consulados de la frontera; y la Cámara nombre una comisión que pueda adoptar las medidas necesarias, á fin de que no haya que consultar al Gobierno para que conteste cuarenta y ocho horas después de terminado el conflicto.

Se leyó el art. 2.º, que decía así: «Art. 2.º El Gobierno dará después cuenta á las Cortes del uso que haga de las facultades que por esta ley se le conceden».

Igualmente se leyó la siguiente enmienda:

«Los diputados que suscriban, ruegan al Congreso se sirva admitir la siguiente enmienda al proyecto de ley que se discute en su art. 2.º».

Al final de él se añadirá: «entendiéndose que estas medidas extraordinarias han de limitarse á las Provincias Vascongadas, Navarra y las de Cataluña.»

Palacio de las Cortes 30 de Junio de 1873.—Serafin Olave.—Francisco Casaldueño y Conde.—Vicente Barberá.—D. Sanchez Yago.

El Sr. OLAVE: Esta enmienda está completamente dentro del espíritu del proyecto, según lo han manifestado en sus explicaciones el señor ministro de Hacienda; pero como no está dentro de la redacción material, y las leyes han de ser claras para no dar lugar á interpretaciones, espero que la Cámara se sirva tomarla en consideración y admitirla.

Puesta á votación la enmienda, no fué tomada en consideración.

Abierta discusión sobre el artículo, fué aprobado sin ninguna.

El Sr. SECRETARIO (Bañez de Lugo): Hay un artículo adicional que dice así:

«Los diputados que suscriben proponen á la Cámara el siguiente artículo adicional:

«La autorización concedida se entiende al Gobierno que preside ó presida el señor Pi, no pudiendo otro Ministerio hacer uso de ella sin acuerdo especial de la Cámara.»

Palacio de las Cortes 30 de Junio de 1873.—Eusebio Pascual y Casas.—Bartolomé Pla.—J. M. Vallés y Ribot.—M. Almagro.—Jerónimo Palma.—Diego Lopez Santiso.—R. Lopez Vazquez.

El Sr. PASCUAL Y CASAS: Señores, es fácil comprender la razón de la idea que nos ha movido á presentar este artículo. Con objeto de que no pueda decirse lo que se murmura respecto á los propósitos y los fines de esta autorización, nosotros la circunscribimos al Ministerio que ha merecido la confianza de la Cámara, y que está presidido por el ilustre republicano Sr. Pi. Así, pues, pedimos á la Asamblea que, habida esta consideración se sirva aprobarla.

Consultada la Asamblea, fué tomado en consideración el artículo adicional; y abierta discusión sobre él, dijo en contra el Sr. OLAVE: No pensaba tardar en este debate; pero es imposible guardar silencio al oír este artículo adicional que, sobre las facultades ya personalísimas que se habían dado al Sr. Pi, viene á concederle un privilegio especial, hasta el punto de que si, lo que Dios no quiera, enfermase ó muriese, el nuevo presidente del Ministerio se veria obligado á pedir á las Cortes otra autorización.

El Sr. SANTISO: Señores, me admira lo que aquí está pasando. Los firmantes del artículo, que es una limitación de las facultades concedidas al Gobierno, creíamos dar con él una satisfacción á los que han impugnado el proyecto.

Sin más debate, se aprobó el artículo adicional, anunciándose que el proyecto pasaria á la comisión de corrección de estilo y se señalaría día para la votación definitiva.

Prévia la venia de las Cortes, el señor ministro de Hacienda ocupó la tribuna y leyó un proyecto de ley sobre arreglo de Deuda flotante.

Se anunció que pasaria á la comisión correspondiente.

Orden del día para mañana: Los asuntos pendientes y la votación definitiva del proyecto sobre suspensión de garantías.

Se levanta la sesión.

Eran las ocho.

Imp. de Manuel Martinez. Zapadís, 17.

SECCION DE ANUNCIOS.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO PRONTO Y SEGURO CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSSES.

INTERESANTE.

Los innumerables, euan excelentes resultados obtenidos con las pastillas de Belmet y cuyos miles de comprobantes obran en nuestro poder de los que llevamos ya publicados mas de mil en la prensa, han demostrado que hasta el día es el único medicamento (tanto en España como en el extranjero) que se ha descubierto en beneficio de la humanidad atacada por esa terrible enfermedad al pecho llamada tisis, así como para toda clase de toses y catarros por crónicos que sean.

La fama tan justa como universal de las pastillas de Belmet, traspasando nuestras fronteras y los dilatados mares, nos ha obligado, en virtud de numerosos pedidos a establecer depósitos en París, Londres, Berlin, Viena, Lisboa y en las Américas y acabamos de obtener el privilegio exclusivo, necesario para llevar a los tribunales a todo falsificador.

El extraordinario consumo de las pastillas de Belmet que se acredita con el hecho de no haber un farmacéutico de los principales de España que no se haya apresurado a pedirnos y tener en sus acreditadas farmacias tan beneficiosa preparación; nos ha obligado a traer de París una excelente máquina que elabora al día miles de pastillas para poder atender con desahogo a los continuos pedidos de España y del extranjero.

DEPÓSITO CENTRAL.

Farmacias de los Sres. Montero y Saiz, Corredora alta, 3 y Pez, 9 á quienes se dirigirán los pedidos cuyos señores remiten cajas al que se las pida al precio de 30 rs. caja. En pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por ciento.

DEPOSITARIOS.

Albacete, Sr. Martínez, farmacia.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendra ejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos de Osmá (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bálen, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacias de los señores Fortuny y Monserrat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y drogueria de Auriat y Alomar, Moncaia, 20.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda Hurtado.—Cuenca, farmacia del señor Lladres.—Coruña, drogueria del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Billar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Jiudad Real, farmacia del Sr. Gascón, Cuchillera.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del señor Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, drogueria del señor Rizo.—Gerona, farmacia de D. J. Villa, S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del señor Rubio Perez, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, drogueria del señor Revuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Portas.—Leon, farmacia del Sr. Morino Gijón.—Lugo, farmacia del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Logroño, farmacia del Sr. Balazas.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrero, calle de Granada.—Madrid, farmacia de los señores Borrell, Purita del Sol; Moreno Miquel, Arenal, 2; Simon, Caballero de Gracia, Ulzurrut, Ippist, 1; Hernandez, Mayor, 29; Ferrer, Montero, 31; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserias, 18.—Pontevedra, señora viuda de Estevez.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, Sr. Peña, Chapitel, 15 farmacia.—Rivadeo, Sr. Mira.—Riosco, Sr. Fernandez, calle de los Lienzos, farmacia.—(Valladolid), Sr. Fernandez, Palma Vieja.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glascar.—San Fernando (Cádiz), Sr. Gimenez, farmacia.—Torrelavaga (Santander), farmacia del señor Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usobiega.—Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete.—Ciudad-Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Santander, farmacia del señor Cuesta.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sr. Delgado.—Soria, señor Monge, farmacia.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del señor Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relazon.—Tortosa, farmacia de Queros.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Requena y del señor Perez Minguez.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, farmacia del señor Narbon.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, Plaza del Mercado.

SASTRERIA FRANCESA.

CALLE DEL CARMEN, NUMERO 6, MADRID.

Casa de confección á la medida con elegancia y economía. Buen corte, lo mismo en lo barato que en lo superior.

Se hacen capas de buen paño desde.	35	pts. en adelante.
» Cazadoras y americanas.	20	»
» Sacos y chaqués.	40	»
» Levitas y chaqués negros.	40	»
» Pantalones de pateneur.	16	»
» Chalecos.	4	»
» Corbates y Milers.	30	»

NOTA. En casos urgentes se entregarán las prendas á las 12 horas de tomada la medida. (548)

INYECCION BROU

(Exigir el método). 30 años de éxito.—Paris, Brou, inventor boulevard Mante, 153. (484)

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la imprenta extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por invertida que esté, evita á la caída del cabello y vuelve la fuerza y el rigor juvenil á los tubos capilares.

Más de 100 000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco; 4 pesetas; frascos conteniendo el doble, 7 pesetas y media.

Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINOS ETC. C^a—LISBOA.

Véndese en la botica de los señores Borrell hermanos, Puerta del Sol, número 5. (153)

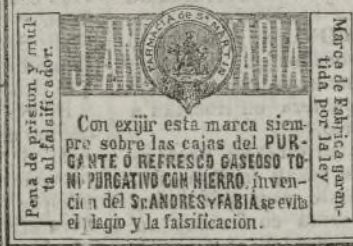
PURGANTE GASEOSO TONICO

CON HIERRO

DE ANDRES Y FABIA.

En sustitucion á la tan renombrada purga de citrato de magnesia, y á otras varias que gozan hoy de gran reputacion.

CS DE VICENTE. 22+VALENCIA.



Con exijir esta marca siempre sobre las cajas del PURGANTE GASEOSO TONICO PURGATIVO CON HIERRO, inven- cion de Sr. ANDRES Y FABIA, se evita el fraude y la falsificacion.

Sus buenos efectos han sido observados por médicos muy distinguidos en un sinnúmero de casos, principalmente cuando el estómago no podia soportar ningun otro medicamento, y se ha visto que son muy eficazmente recomendables en las enfermedades biliosas, así como tambien en todas aquellas cuya causa primordial se encuentre en el estómago, razon por la que son de suma utilidad en las indigestiones, vahidos, acideces, estreñimiento, ictericia, náuseas, vómitos, inapetencia, afeciones nerviosas, dolores de cabeza, irregularidades del menstro y otros padecimientos, en lo que es de todo punto necesario para corregirlos, espeler los humores biliosos y acries que impurifican el torrente circulatorio.

Ha merecido este preparado la aceptacion general, porque á la par reúne en sí condiciones muy notables, y que las más principales se condensan.

1.^a En ser de un gratísimo sabor que permite chasquear á cualquiera presentandole como un refresco.

2.^a En conservarse todo el tiempo que se quiera, y en que le sirva hasta de distraccion al mismo enfermo al prepararsele.

3.^a En poderle tomar á cualquiera hora del día, lo mismo las personas mayores que los niños de pecho.

4.^a En poder mezclar un poquito de vino de Madera ó de rom, las personas apasionadas á estos licores.

5.^a En ser de un efecto seguro, rápido y sin molestia de ningun género, aun en el momento de producir su efecto; reune además la no menos importante condicion de ser el purgante más económico, si se atiende á todas sus importantes ventajas; pues la caja con doce papeles sellados cada uno de por sí, y que aprovechan para seis veces, no cuesta más que 6 reales.

Un prospecto que acompaña á cada caja indica el modo de preparacion. Gran descuento á los señores farmacéuticos.

Laboratorio y venta en grande en la far- acia de su inventor, D. J. Andrés Fabia, Valencia, en el caballito de San Martin.—Depósito en Madrid, en casa del Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2, y Sr. Rodriguez.

Se encuentra tambien para la venta en todas las farmacias de primer orden del reino. (653)

QUEVENNE



El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos estan indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparacion ferruginosa mas activa, mas agradable y mas economica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparacion ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas.

El Hierro Quevenne se vende en frascos de 100 medidas, á 3 frs. 50 c.

Depósito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, rue des Beaux-Arts, PARIS, y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fabrica arriba indicada.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31; por menor, señores Moreno Miquel Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña. (22)

GOTA Y REUMA PILDORAS DE LARTIGUE

Prescrita hace más de 30 años, por todos los médicos de Francia, disipan todos los ataques mas violentos en 24 ó 36 horas. Impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte á otra del cuerpo y las más veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel, Double, Lisfranc, Velpaun, Miquel, etc. Depósito general: En París, farmacia Pelletier, rue Jacot; 45. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, por menor, á 46 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega; en provincias los depositarios de la Agencia.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aún en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por via de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustracion Española y Americana.

DRAGEES FORTIN

CON COPAIBA Y BISMUTO

Estas drageas admitidas en las Exposiciones de Paris, y privilegiadas curan rápidamente las enfermedades contagiosas mas rebeldes á curar el estómago. Los médicos las recomiendan así como la INYECCION FORTIN higiénica y preservativa que nunca causa accidentes.—Precios en España: Drageas 18^{rs} Inyeccion 22^{rs}—La Agencia Franco-española en Madrid, 31, Calle del Sordo sirve los pedidos. Por mayor: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

A LOS VIAJEROS Y ALMACENISTAS. GRAN TALLER DE EMBALAR MUEBLES.

Se encarga esta casa de acomodarlos, sean en cajones ó ruedos hasta facturarlos con toda responsabilidad. Se hacen cajones para espejos y toda clase de embases, cofres mundos de todas clases.

Espoz y Mina, 11 y Cruz, 30.

687.

LIQUIDACION DE TABACOS HABANOS.

Picadura y cajetillas de las mejores fábricas de la Habana.

FUMADORES: APROVECHAR LA OCASION.

REALIZACION DE TODAS LAS EXISTENCIAS.

GRANDIOSA REBAJA DE PRECIOS.

Ayuntamiento de Madrid.

(636)

CAFÉS MOLIDOS

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

Tostado diario sin evaporacion.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

TINTURA DE ARNICA.

Preparada por Moreno Miquel segun la fórmula que usan los religiosos del gran San Bernardo de los Alpes.

Esta preparacion, conocida ya de todo el mundo como un remedio milagroso en los casos de herida de arma blanca ó de fuego, contusiones, dolores, torceduras, etc., etc., era ya conocida desde muy antiguo, como igualmente la planta y sus preparados, pues cuenta la historia que los Templarios la llevaban en la Palestina como único remedio. Bastábales dicho medicamento para la curacion de todas sus heridas, picaduras de insectos venenosos y demás enfermedades. Por nuestra parte la aconsejamos á todas las familias y personas que tengan que viajar, y con mas razon si llevan niños.

Hay frascos de cuatro tamaños á los precios de 4, 8, 16, y 24 reales, acompañando á cada uno de ellos una instruccion con el método de usarla, y una sucinta relacion de algunas maravillosas curaciones que se han obtenido con el uso de esta tintura, preparada en el laboratorio del señor Moreno Miquel.

TAFETAN DE ARNICA.

Se usa con muy buenos resultados para cicatrizar las pequeñas úlceras, heridas, etc. Precio 10 rs. metro, 6 rs. medio.

Laboratorio de D. Vicente Moreno Miquel, Arenal 2 Madrid. 456

PARIS, 36, RUE VIVienne, D^e

LA EMPERATRIZ

CHABLE MÉDECIN SPÉCIAL

DE ENFERMEDADES SEXUALES Y DE LA SANGRE Y BIL.

DEPURATIVE

du SANG

PLUS DE COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

COPAHU

LAS TINTAS, SUIZAS.

La más superior que se conoce.

Por 5 rs. una caja para hacer 9 cuartillos.

PRIVILEGIO EN ESPAÑA.

F. Perillan Garcia. Almacén de papel, calle del Prado, número 15, en Madrid.

EL ECO AGRICOLA.

(SUPLEMENTO A «EL POPULAR»)

REVISTA QUINCENAL DE INTERESES MATERIALES.

consagrada exclusivamente á defender los intereses de la produccion nacional y á propagar todo cuanto sea útil á la agricultura, á la industria y al comercio.

Director: Excmo. Sr. D. José Canalejas y Casas.

Director económico: D. Miguel P. Garcia,

Redaccion y Administracion: calle del Prado, núm. 15, cuarto bajo.

PRECIO DE SUSCRIPCION: 24 RS. POR SEMESTRE.

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13 entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribucion, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes. No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, plaqué ni piedras falsas, y si solo oro, plata, y piedras finas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mútuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta. (343)

REBAJA.

Doña Polonia Sanz; limpiar la boca, 8 reales; extraccion de dientes, muela ó raigón, 8; empastar, desde 8 á 20; orificar, desde 80 á 60; dientes, desde 20 á 120, y dentaduras completas, desde 500 á 2 000. Arenal, 8, pral. (489)

MAQUINAS PORTATILES PARA hacer toda clase de helados, sin nieve y en pocos minutos.—Despachos: en Madrid, Puerta del Sol, botica de Borrell; Fuencarral, 27, y Cruz, 25, tienda. Plaza de Santa Ana, 13, tienda de camisas.—En Valladolid, tienda de las B. B. B.—En Zaragoza, Coso, 33, botica.—En Valencia, Palan, 13, botica.—Depósito central, calle del Cid, 5, junto á la de Recoletos.—Para los pedidos, dirigirse á D. A. Berrueto, Cañizares, 1, segundo, derecha, Madrid.